Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6551 Domingo 31 de Julio de 2005
Temporada n° 52 **Cine GAUMONT**

CHARLIE Y LA FÁBRICA DE CHOCOLATE (*Charlie and the Chocolate Factory,* Estados Unidos / Inglaterra, 2005) *Dirección*: TIM BURTON. *Argumento:* sobre una novela de Roald Dahl. *Guión*: John August. *Fotografía*: Philippe Rousselot. *Diseño del film:* Alex McDowell. *Asistente de dirección:* Katterli Frauenfelder. *Montaje*: Chris Lebenzon. *Diseño de sonido:* Steve Boeddeker. *Mezcla de sonido*: Neil Kingsbury. *Música original:* Gardner DeAguiar, Danny Elfman, RaVani Flood, Manuel Ignacio, Jesse Shaternick. *Vestuario:* Gabriella Pescucci. *Maquillaje:* Peter Owen. *Decorados:* Peter Young. *Elenco*: Johnny Depp (Willy Wonka), Freddie Highmore (Charlie Bucket), David Kelly (abuelo Joe), Helena Bonham Carter (Sra. Bucket), Noah Taylor (Sr. Bucket), Missi Pyle (Sra. Beauregarde), James Fox (Sr. Salt), Deep Roy (Oompa Loompa), Christopher Lee (Dr. Wonka), Adam Godley (Sr. Teavee), Franziska Troegner (Sra. Gloop), Annasophia Robb (Violet Beauregarde), Julia Winter (Veruca Salt), Jordan Fry (Mike Teavee), Philip Wiegratz (Augustus Gloop), Blair Dunlop (pequeño Willy Wonka), Liz Smith (abuela Georgina), Eileen Essell (abuela Josephine), David Morris (abuelo George), Nitin Chandra Ganatra (Príncipe Pondicherry), Shelley Conn (Princesa Pondicherry), Chris Cresswell, Philip Philmar, Tony Kirwood, Todd Boyce, Nayef Rashed, Menis Yousry, Harry Taylor, Hubertus Geller, Francesca Hunt, Garrick Hagon, Kevin Eldon, Mark Heap, Roger Frost, Oscar James, Colette Appleby, Debora Weston, Annette Badland, Steve Hope Wynne, Geoffrey Holder, Stephen Humby, Jynine James, Georgie Smith, Ray Verma, Tracy Yarkoni. *Productor*: Richard D. Zanuck, Brad Grey. *Productor ejecutivo:* Bruce Berman, Graham Burke, Liccy Dahl, Patrick McCormick, Michael Siegel. *Productora*: Warner Bros., Village Roadshow Pictures, The Zanuck Company, Plan B Entertainment. *Duración original*: 115'.

El film

Habitante imprescindible de las fantasías góticas y conocido por ser el único cineasta que dispone de presupuestos millonarios para hacer y deshacer los cuadros de una lata de película, Tim Burton, regresa con sorpresas y chocolates a las salas cinematográficas del mundo. **Charly y la fábrica de chocolates**, es una novela de Roald Dahl, quien otorga a Burton una revancha ante la primera versión que se realizó de este libro. Algunos se preguntarán: ¿quien más que el delgado y desalineado director para realizar esta adaptación? Además, teniendo como su mancuerna estelar a Johnny Depp. Sólo él, el creador extravagante que hace de las pesadillas una realidad; definiciones adquiridas gracias a que de niño acudía a maratones de cine de 48 horas para ver películas mexicanas de terror.

A primera vista, se percibe una película de colorido desbordante, tal y como lo demostró en **El Gran Pez** (Big fish, 2003), al crear un mundo diferente para que el espectador no dude en recordar su filme. Y es que Burton, más que tronarse los dedos por las ganancias en taquillas, se preocupa por mostrar en imágenes esas preguntas que a veces no tienen respuesta.

El cine de Tim Burton, va más allá de la historia, de la línea argumental, porque él sabe cómo hacer que, al final, la conciencia toque el corazón del espectador y lo motive a pensar en una felicidad llena de fantasías y que habita en sus sueños. **Charlie y la fábrica de chocolate**, posee ese don, y es ahí donde un niño de nombre Charlie Bucket, junto con sus amigos, participa en un concurso y hace de su sueño una realidad: visitar la fábrica de chocolate del Sr. Wonka, el mágico y excéntrico dueño que cuestionará sus habilidades y pensamientos a través de las profundidades y encantos de su fábrica.

Nacido en California en 1958, Burton es un ser humano al que le gustan las personas que actúan como animales y que encuentra en cintas como **Bride of the Monster** (1955) o **Glen or Glenda** (1953) - las dos de Edward D. Wood-, su mayor inspiración e influencia. (...)

(Jessy Servín, junio de 2005, extraído de www.palabrasmalditas.net)

La fama de las películas de Tim Burton pasa por las expectativas de saber que cada una de ellas es una experiencia visual inimaginable, una ideología artística, el sentirse invitado a entrar a un mundo nunca igual a otro. No es que Burton haga gala de metamorfosis y que cada uno de sus filmes sea producto del transformismo. Por el contrario, lo que fascina de cada nueva extravagancia es que está siendo simultáneamente el mismo. Fábrica de sueños, pero no una fábrica de creación en serie, sino una donde el único ingrediente es la materia prima inagotable de una cabeza que revisa pieza por pieza el resultado final.

Con **Charlie y la fábrica de chocolate** vemos a Burton desplegando ese potencial que es parte de su sello: nada en ella está desligado de la idea primigenia de construir un producto entero, perfecto, único en su clase. Una película que es deliciosa de principio a fin. Desde los colores, las formas expresionistas y personajes dibujados para funcionar en ningún otro lugar que ese acontecimiento.

Pero hay mucho más detrás del espejismo de la forma y la belleza visual. Lo que hace exquisito a Burton y cada una de sus películas es el guiño lisérgico con que se invita a comer del hongo alucinógeno. Su gracia cinematográfica consiste en convertir al espectador en Alicia, infantil y suspicaz al mismo tiempo, a entrar a un territorio en el que las formas obedecen las reglas del espacio que recrean.

Burton ha hecho un cine que es lenguaje y lengua. Cada una de sus películas exige quitarse edad para adoptar el asombro del que ve todo por primera vez. Su cine es como sentarse a mirar un cuadro del Bosco con lupa, encontrar personajes que de seguro surgen de estados mentales alterados, de una imaginación transformadora más que constructora. Tal como el pintor, Burton está recreando una forma ética de representación. La moral de sus películas está falseada, sus parábolas son engañosas, trucadas para que el sadismo y la crueldad sean perfectas técnicas de educación.

Este tema es fundamental en **Charlie y la fábrica de chocolate**, una especie de fábula para pequeños adultos disfrazados de niños. Burton no es el eterno adolescente, tampoco hace filmes infantiles, porque ha reconocido que las buenas películas y los mejores espectadores son aquellos capaces de reconocer que detrás de los dulces, chocolates y caramelos de colores se esconden pérfidas tentaciones que sólo Burton sabe mostrar.

(Lídice Varas, 24 de julio de 2005, extraído de www.lanacion.cl)

Si hay un director contemporáneo que pueda hace justicia a la naturaleza de la historia de Roald Dahl es Tim Burton. (...) Por su parte, el retrato que hace Johnny Depp de Willy Wonka es increíble. Lo convierte en el tipo de hombre con el que a uno le daría miedo dejar solos a sus hijos. Constantemente está diciendo cosas inesperadas. Consideremos, por ejemplo, su introducción a uno de los cuartos de su fábrica: “Todo en esta habitación es comestible. Hasta yo mismo. Pero a eso se lo llama canibalismo, y está mal visto en la mayor parte de las sociedades.” ¿Recuerda este personaje a Michael Jackson? Sin dudas, y mucho de su manierismo es tan similar que se hace imposible creer que es una coincidencia. Depp y Burton han dicho que su interpretación está basada en Howard Hughes y en Eduardo Manos de tijera, y tampoco es difícil ver esas influencias. De hecho, Burton brinda explícito homenaje a su temprano film en una escena en la que a Wonka se lo ve con un par de enormes tijeras. (...) El joven Freddie Highmore está admirable como Charlie, y lo que él hace aquí ayuda a disipar de la memoria la odiosa actuación de Peter Ostrum en el mismo rol más de tres décadas atrás. Esta es la segunda vez que Highmore actúa con Depp –los dos aparecen en **Descubriendo el país de nunca jamás** (*Finding Neverland*, 2004). (...)

La mezcla de lo gótico con lo alegre hace de **Charlie y la fábrica de chocolate** una experiencia que a veces deja al espectador “patas arriba”. Hay un lado oscuro en la diversión que el film proporciona. Agregando una subtrama sobre Willy y su padre, Burton da a su actor protagónico un componente emocional importante.

(James Berardinelli, 15 de Julio de 2005, extraído de www.movie-reviews.colossus.net)

Ciclo Retrospectivo

Durante el mes de agosto (siempre a las 19hs. en el cine Cosmos) exhibiremos:

Día 1: **Había una vez un tren** (*The Railway Children*, Gran Bretaña-1970) de Lionel Jeffries, c/Dinah Sheridan, Bernard Cribbins, William Mervyn, Iain Cuthbertson, Jenny Agutter. 109’.
Día 8: **Música en la noche** (*Musik i morker*, Suecia-1947) c/Maj Zetterling, Birger Malmsten, Bengt Eklund, Gunnar Björnstrand. 87’.

Día 15: **Agonía de amor** (*The Paradine Case*, EUA-1947) de Alfred Hitchcock, c/Gregory Peck, Alida Valli, Ann Todd, Louis Jourdan, Charles Laughton, Charles Coburn. 125'. Hitchcock finalizó su asociación con el productor norteamericano David O. Selznick con este film que combina el suspenso de un policial con ese raro fatalismo que volvería a aparecer, redoblado, en **Vértigo** (1958).
Día 22: **La calle Hester** (*Hester Street*, EUA-1975) de Joan Micklin Silver, c/Steven Keats, Carol Kane, Mel Howard, Dorrie Kavanaugfh, Doris Roberts. 92'.
Día 29: **Hace un año en Marienbad** (*L'année derniere a Marienbad*, Francia/Italia-1961) de Alain Resnais, c/Delphine Seyrig, Giorgio Albertazzi, Sacha Pitoeff, Françoise Bertin. 94'.

Si Ud. desea recibir información sobre las próximas exhibiciones de Núcleo, escríbanos a nucleosocios@argentina.com.

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102.

Todas las películas que se exhiben deben considerarse ***Prohibidas para menores de 18 años.***